La Opinión El Correo de Zamora
Zamora
06/09/18
Prensa: Diaria
Tirada: 5.310 Ejemplares
Difusión: 4.230 Ejemplares
Cód: 120306973
Página: 7
Sección: LOCAL Valor: 779,00 € Área (cm2): 344,3 Ocupación: 38,17 % Documento: 1/1 Autor: C. G. Núm. Lectores: 44000

El ingenio de Zamora

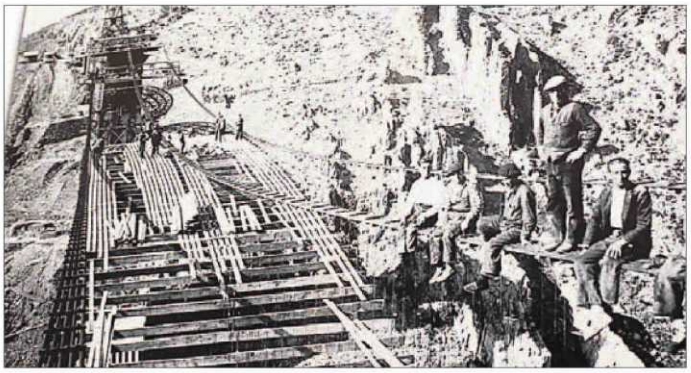
La sala de exposiciones del Teatro Ramos Carrión acoge la muestra sobre lo mejor de la ingeniería zamorana

C. G.

El rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero y la presidenta de la Diputación, Mayte Martín Pozo, inauguraron ayer la exposición «La ingeniería en Zamora: el porvenir que se gestó, el que se construyó y al que nunca se llegó», organizada por profesores de la Escuela Politécnica Superior, como los comisarios Pedro Hernández Ramos y María Ascensión Rodríguez Esteban, junto a familiares del ingeniero Federico Cantero, como la también comisaria Isabel Díaz de Aguilar y otras entidades, como la Asociación Ferroviaria Zamorana y LA OPINIÓN-EL CORREO DE ZAMORA.

A través de fotografías, planos, documentos, maquetas y maquinaria la muestra recoge el esplendoroso pasado de la ingeniería zamorana, que estuvo en lo más alto de la vanguardia mundial, en las ramas hidroeléctrica, ferroviaria, con la línea entre Zamora y Orense y los inventos.

En la ingeniería hidroeléctrica destaca el Salto de San Román, de Cantero Villamil, que proporcionó electricidad barata a Zamora, Valladolid y Salamanca y fue el precursor de los Saltos del Duero, el sistema de generación hidroeléctrica más importante del país. La fase ferroviaria se centra en la línea Zamora Orense, del propio Cantero, con obras como la del viaducto Martín Gil, durante muchas décadas el puente de un solo arco más grande del mundo. Y entre los inventos, La Libélula Española, precursora de los helicópteros o La Centella una máquina de rayos X de Eugenio Cuadrado.



Arriba, puente del ferrocarril sobre el río Tuela, un diseño en hierro proyectado, pero que no se llegó a construir. A la izquierda, obreros de la línea Zamora Orense subidos sobre una estructura a decenas de metros sobre el suelo, que recuerdan a los que hiciera famosos el cine durante la construcción de un rascacielos en Nueva York. | FOTOS JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ